

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE JULIO DE 1871.

¿QUÉ ES ESTO?

Ayer, según de antemano estaba prevenido, retiró el Sr. Capdepon su voto particular, previa la aceptación de uno de sus artículos, referente a la comisión parlamentaria que ha de entender en lo relativo al contrato con el Banco de París.

Todo, lo repetimos, estaba previsto; todo ensayado, y a nadie sorprendió por consiguiente.

Lo que no estaba a la orden de la noche, lo que causó sorpresa en unos, verdadero estupor en otros, ira en estos y regocijo mal disimulado en aquellos, fué el discurso del Sr. Gasset y Artime que usó el primero de la palabra en contra del dictamen de la comisión.

No es el director y propietario de *El Imparcial*, a pesar de su reconocido talento, un orador parlamentario; le falta el hábito de hablar en público, le faltan cualidades físicas, pues carece hasta de voz para hacerse oír en aquel endemoniado salón del Congreso; y le aplicamos este epíteto entre otras cosas por sus detestables condiciones acústicas; pero tiene el Sr. Gasset, en cambio, grandísima independencia de carácter, valor cívico en ocasiones, cierta indisciplinada que le sienta a las mil maravillas, porque nace del fondo de un corazón honrado; y ostenta, sobre todo, esa franca y ruda expresión de la verdad, propia de oradores noveles, no resabiados o poco saturados aun de parlamentarismo; tiene, por fortuna suya, esa inocencia de expresión que nos encanta en los niños, que se convierte en pudor más adelante, y que por último, suele perderse entre los recursos de la habilidad madura y la acerada sonrisa de la intención y la malicia.

Pintado el orador, describa en pocos rasgos la primera figura de aquel cuadro, pasemos ahora a bosquejar este. El Sr. Gasset y Artime, sin preámbulos, como quien tiene prisa en descargar un peso que le abruma, en medio de aquella inmensa mayoría descompuesta y desencadenada ayer, y hoy zurcida y repasada por la vigésima vez, nos espetó de buenas a primeras que lo que el Congreso acababa de hacer era echar un mal remiendo a una tela que no consentía ya, por lo endeble, ni una puntada de reconciliación; que el ministro no podía continuar tal como estaba constituido; que la conciliación era imposible; que cada fracción de la mayoría tiraba por su lado, y que cuantos esfuerzos se hacían para mantenerla unida, eran otros tantos actos de candidez infantil o de redomada hipocresía. En suma, que él venía a hacer un *acto político*, que consistía en declararse franca y resueltamente en oposición al Gabinete, tal como está constituido.

¿Qué es esto? se preguntaban los unos, mirándose recíprocamente, sin recibir ni esperar siquiera respuesta. Y a los pocos momentos se veía salir del salón a los padres graves de la cimbria. Y la frase de *¿qué es esto?* repetida por todos a un tiempo, formaba un murmullo de colmena en desorden que el orador no acertaba a explicar y que acabó de dar al traste con su vacilante serenidad. Deteniéndose, hacia pausas un poco más largas de lo que permite la oratoria, y se inclinaba a recibir las inspiraciones del hermano del señor Martos, que vino a sentarse detrás y a departir con él íntimamente. Estos apartes no eran lo más a propósito para calmar la excitación. ¿Qué es esto? exclamábamos todos con mayor asombro aún, al ver que tras de aquellos paréntesis confidenciales con el hermano del señor ministro de Estado, volvía el orador a la carga contra la conciliación, si antes al trote, ahora a galope tendido, sueltas las riendas, el sable en la derecha y la pistola en la izquierda mano. ¿Qué es esto? ¿entrará el señor Martos en la conspiración? ¿la dirigirá secretamente desde el banco azul?

Entre tanto, en los pasillos más estrechos del Congreso, allí cerca de ciertos pasajes que excusamos nombrar, estaban reunidos los cimbríos. ¡Oh musa, lo que allí pasaba, lo que allí se decía, solo puedes contarlo tú o algún espía que rondase por aquel inodoro paraje! Nosotros, que no tenemos pretensiones de semidiosas ni de agentes de policía, y que no sentíamos necesidad alguna de serlo, guardáremos respetuoso y forzado silencio. Pero tú, diligente Clio, lo habrás apuntado todo en el libro verde de la historia, a no ser que tu hermana Talía nos lo refiera en retozones páginas de sainete.

Levantóse el Sr. Escoriaza a contestar al señor Gasset; pero ¡oh musa! tú nos permitirás pasar en silencio su discurso, por la sencilla razón de que el Sr. Escoriaza no discutió nada. En cambio, el Sr. Albareda lo dijo todo, y con un entusiasmo en fin, con una verborrea que debía ser muy elocuente, porque era a veces ininteligible, con un dejito andaluz de la más macarena que hemos oído en Sevilla o en una plaza de toros, con una suavidad más dulce que los caramelos de la presidencia, que los gasta de *La Mahonesa*, el Sr. Albareda, repetimos, se desahozó en elogios de la conciliación, se derretió en deliquios de amor social hacia la razón social *Serrano y Compañía*, o como diría hoy Moret, «Cain y Abel, hermanos», y uno por uno fué aludiendo a todos los cimbríos, los fué citando a todos nominalmente, lo cual no debe ser tarea muy larga, según calcularán nuestros lectores. Pero los cimbríos no acudían a la cita. Del pasillo estrecho a que ántes hemos aludido, pasaron al saloncito no mucho más ancho del *buffet*, y cuenta la historia que, sin embargo, allí se hallaban todos muy holgados.

Y continuaba el Sr. Albareda conquistando frase a frase, con toda elocuencia, en toda regla, a punto de almorzar, una cartera en el futuro Gabinete conservador, que ha de salir suculento y acaramelado de la misma fábrica de donde salen los

bombones del Sr. Olóza, calle de Peñagosa, número... no sabemos cuál. En fin, no tiene pierdes; frente a la fábrica de chocolate de López y compañía titulada *La Riojana*, con sucursal en la calle de Tadesco y depósito principal en Málaga.

No extrañen nuestros lectores que entremos en tantos detalles; porque han de saber que en una de las rectificaciones más amargas habló el señor Gasset y Artime comiendo caramelos. El hecho solo tiene de notable su simbolismo. Parécenos a nosotros que quería decir el Sr. Gasset al señor Albareda: los cimbríos nos comemos esta noche a los conservadores.

El señor presidente del Consejo de ministros se levantó mal humorado a recordar que estábamos a 7 de Julio y que era urgente votar los presupuestos, porque el Gobierno los necesitaba y los diputados tenían que marcharse a segar y trillar, a tomar baños y demás menesteres veraniegos, como son pronunciamientos, insurrecciones, etc., etc.; y por último, concluyó diciendo que él era conciliador, y no presidía nunca un ministerio que no fuese de conciliación. Esto sería lo más grave que se dijo anoche, si no se hallase medio de conciliar lo que anoche se dijo con lo que se hará mañana. Pero no, lo más grave fué la severidad con que el Sr. Martos contestó a la melliflua excitación del Sr. Albareda. El señor ministro de Estado, obligado por su posición a censurar el discurso del Sr. Gasset y Artime, se contentó con calificarlo de *inoportuno*. La censura no puede ser más blanda: en la mente del Sr. Martos, media hora antes o media hora después, la bomba de petróleo disparada desde la redacción de *El Imparcial* quizás habría caído a tiempo.

Y después de tan terrible escena, todo el mundo seguía preguntándose, ¿qué es esto? ¿qué pasa aquí? ¿ha llegado la hora de la dispersión bibliotecaria? ¿van a decir los progresistas, caballeros otro se divierte?

¡Divertirse! ¡Divertirse, señores progresistas! ¿Nos dejan ustedes con qué?

Ah, sí: a falta de cuartos, nos dejan el ministerio conservador en ciernas que anoche quiso hacer abortar el Sr. Gasset y Artime.

Al fin se ha atrevido a decir en el Congreso un diputado de la mayoría lo que muchos otros dicen en el salón de conferencias y en los pasillos.

El Sr. Gasset y Artime, propietario de *El Imparcial*, y hombre que se jacta de tener la soberbia de la independencia, se levantó anoche a combatir los proyectos de Hacienda y con este motivo a hacer importantes declaraciones acerca de la conciliación.

Dijo el Sr. Gasset con laudable franqueza, tanto más laudable cuanto menos usual es en aquel recinto, que ponderar la conciliación o mejor dicho la misificación de partidos que hay en el poder, es engañarse unos a otros los supuestos conciliados y sobre todo engañar al país; porque es un hecho que los demócratas no quieren ni puedan entenderse con los fronterizos, y que los fronterizos ni pueden ni quieren entenderse con los demócratas.

El discurso del Sr. Gasset fué un acto de valor que si sorprendió a amigos y adversarios, no pudo menos de merecer, las simpatías de todos los que quieren claridad en el horizonte político y firmeza en las ideas que deben predominar en las saturas del poder.

La comedia que se está representando en el ministerio y en la mayoría con la supuesta conciliación de los partidos liberales, necesita un desenlace natural y lógico, y todo lo que sea retardarlo con episodios siempre idénticos y nunca ingenuos, servirá solo para que el público se canse y muestre su disgusto de alguna manera ruidosa y hasta torbellino en la silba general los amigos del autor, como sucedió anoche mismo.

Tenia mucha razón el Sr. Gasset cuando decía que la conciliación era tolerable y justificable para crear Hacienda; pero presentándose los proyectos que presenta hoy el Gobierno, ¿para qué se quiere la conciliación? ¿A qué sirve? De estorbo en la marcha de una política determinada; de engaño sistemático que comienza en mostrar a España que hay en el Gobierno un pensamiento, cuando no lo hay, y concluye en figurar un déficit de ciento sesenta y tantos millones, cuando realmente llega a setecientos.

Solo había una causa para mantener unidos a los hombres que aceptaron la monarquía democrática. Esta causa era la necesidad de defenderse de las oposiciones irreconciliables. Pero en concepto del Sr. Gasset esta no es razón atendible para continuar la farsa conciliadora. Piensa, por el contrario, el diputado demócrata que las oposiciones son tan vigorosas y tan fuertes precisamente porque se ven en el caso de combatir una conciliación gubernamental, lo cual no sucedería desde el momento mismo en que se formase un ministerio homogéneo y los partidos ocuparan sus posiciones respectivas para ir turnando constitucionalmente en el poder.

No deja de tener su fundamento la observación del Sr. Gasset. La inteligencia de las oposiciones es correlativa de la conciliación de los dinásticos, y si hemos de dar importancia a las memorables declaraciones del Sr. Castelar, los republicanos mirando benévolo la formación de un ministerio radical, debilitarían la fuerza general de las oposiciones, y el ministerio marcharía desembarazadamente por el camino de los derechos individuales, dando a la situación su verdadero carácter, esto es, el carácter republicano que nadie le puede negar teniendo en cuenta que todo poder supremo, mandatorio del pueblo, es por esencia republicano, aunque se le quiera dar el calificativo de monárquico.

¿Cuál es la tendencia de los conservadores? Rodear la monarquía de lo que se llaman sus atributos esenciales. ¿Es esto posible? De ninguna manera; porque el atributo verdaderamente esencial de la monarquía es que sea soberana *per se*, más no como mandataria del pueblo. Lo repetimos. El ser mandataria del pueblo equivale a tener el atributo esencial de la república, perfectamente contrario al de la monarquía. Luego los conservadores tienden a desnaturalizar la institución creada por los 191 constituyentes y a la cual se le dió el nombre de monarquía para engañar el instinto monárquico del pueblo español; pero no porque en realidad sea adecuado ese nombre, pues los nombres tienen una significación propia que toda la sofistería de los parlamentarios no es poderosa a alterar.

En cambio los demócratas, consecuentes con la doctrina en cuya virtud se han creado las instituciones revolucionarias, no quieren hacer de esta monarquía otra cosa distinta de lo que es en sí, y véase por qué aceptaban de buen grado la benevolencia de los republicanos, en la cual cifran sin duda su confianza cuando aseguran que ellos solos en el poder no temen el embate de las oposiciones.

De manera, que la conciliación no se ha roto, porque en realidad no existía: lo que ha sucedido es que un diputado dinástico ha tenido el valor de declarar públicamente esa no existencia de lo que, según el general Serrano, constituye la única fuerza de la situación y de la dinastía.

El general Serrano dice: sin la conciliación estamos perdidos. Y el Sr. Gasset se levanta y replica: pues la conciliación es un mito.

Consecuencia: están Vds. perdidos. Y esta es la verdad: están perdidos porque se empeñan en desnaturalizar las cosas: están perdidos porque a una república le dan el nombre de monarquía, esquivando así el apoyo de los republicanos sin lograr por eso el de los conservadores.

El propósito de los demócratas, si no servirá para dar solidez a lo que es frágil, frágil, frágil, según dijo Castelar, a lo menos es conforme con los principios vigentes, es lógico, y lo que es lógico es racional.

Al fin creemos que la actitud del Sr. Gasset será adoptada por toda la fracción a que pertenece y en tal caso veremos probablemente formarse un ministerio radical que haga con franqueza el ensayo de una república unitaria presidida por un príncipe de sangre real.

De este modo estaremos plenamente dentro de la Constitución de 1869, y el país juzgará.

PEREGRINACION

AL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA GLEVA (VICH).

El movimiento religioso toma cada día mayores proporciones en España, sin que se haya suspendido después de las incomparables fiestas del Jubileo. La diócesis de Vich, que ha dedicado ocho días de solemnidades religiosas a celebrar las glorias de Pio IX, ha acudido posteriormente, el 2 de Julio, en peregrinación al hermoso santuario de Nuestra Señora de la Gleva, distante de aquella ciudad nueve kilómetros, para rogar allí por la libertad del venerable Pontífice prisionero en el Vaticano.

Una carta de Vich dice hablando de esta peregrinación:

«A las tres de la mañana se notaba ya mucha animación por las calles, animación que iba aumentando a medida que se acercaban las cuatro, hora en que el Ilmo. señor Obispo debía decir Misa en la catedral y dirigirse después procesionalmente al pintoresco santuario de la Gleva.

Serían las cinco cuando empezó a salir la procesión y las ocho cuando llegaba.

El día era magnífico; sin la más pequeña nube que empañara el azulado horizonte, ni aire que moviera la más trémula hoja. Sería imposible describir el majestuoso y agradable efecto que se ofrecía a la vista al contemplar desde la colina en que se halla situado el santuario, un nunca visto y tan hermoso panorama; ver por un sin número de caminos llegar procesionalmente los pueblos vecinos y lejanos con bandera blanca o ganfanones, cruz parroquial, y los banderos Pastores con la *Veracruz* acompañar sus numerosos rebaños, y por entre las llanuras y emboscadas multitud de gente, carruajes y caballerías dirigirse al lugar de la cita.

Antes de dar las diez, el espacioso templo, la plaza delante la iglesia, parte lateral de esta, y todas las sombras de la orilla del Ter de las huertas, y de los campos, estaba atestado de gente.

Por nuestra parte hemos recibido la siguiente carta:

«Vich, 3 de Junio de 1871.—Muy señor mío: Tomo hoy la pluma para darle noticia de la imponente peregrinación al santuario de Nuestra Señora de la Gleva, que tuvo efecto ayer.

A las cuatro horas de la mañana, después de celebrado el santo sacrificio de la Misa en la catedral por el Ilmo. señor Obispo, en varias iglesias de esta ciudad por muchos sacerdotes y en las parroquias por sus respectivos párrocos, asistiendo a las misas un inmenso pueblo, salió la parte principal de la peregrinación, presidiendo el señor Obispo y rodeado Clero y pueblo el santísimo Rosario, que dirigió unos cuantos seglares colocados a conveniente distancia en medio de la procesión. Al llegar los romeros que salieron de esta ciudad al pintoresco santuario, distante dos horas de la misma, tuvieron ocasión de oír el santo sacrificio de la Misa en los altares hermosamente levantados en la vertiente del monte y el envidiable gusto de ver llegar, de ver acercarse de todas partes las demás procesiones de cuarenta y dos pueblos o parroquias con sus blancos estandartes al frente, con sus párrocos llevando la *Veracruz*, y cerrando la mayor parte de ellas multitud de carros o tartanas llenos de fervientes católicos, pero imposibilitados de andar a pie todo el trayecto, que en algunos era de cuatro a seis leguas entre ida y vuelta.

Reunida toda la peregrinación al santuario, a las diez empezó el oficio, celebrado por el infatigable penitenciaro de nuestra catedral Dr. Sala, y no siendo bastante el recinto del templo a pesar de su capacidad para contener ni una décima parte de los romeros, hubieron de celebrarse al mismo tiempo otras misas al campo libre para satisfacer la devoción de los mismos.

Concluido el oficio hubo sermón en tres puntos diferentes, y también a un mismo tiempo. Dentro del templo predicó el señor Ilmo.; en un balcón frente a la iglesia y en la vertiente del monte detrás del mismo templo, pronunciaron dos elocuentes discursos dos misioneros del Sagrado Corazón de María, que se cautivaron el entusiasmo de sus numerosos oyentes también por dos distintos conceptos, por su elocuencia y porque no habíamos leído la dicha de oír desde su despojo y destierro por la revolución. Al final de estos discursos retomó el monte a los entusiastas gritos de *¡Viva Pio IX!* *¡Viva la infalibilidad!* *¡Viva la religión!* gritos que hubo de contener el señor Obispo, diciendo que iba a dar la bendición.

A las tres de la tarde agrupóse otra vez alrededor del santuario la muchedumbre. Salió S. S. el Obispo y Cabildo al balcón, tocóse por numerosa orquesta acompañada de voces un himno a Pio IX saliendo al final por *¡Viva Pio IX!* dicho por el señor Obispo y repetido estrepitosamente algunas veces por la peregrinación entera.

En seguida se cantó un solemnisísimo Rosario de despedida a la Virgen del Santuario, partiendo las respectivas procesiones a esta ciudad llegó a la catedral. La correspondiente a esta ciudad llegó a la catedral, la correspondiente al pueblo, ordenado como por la mañana, la letanía de la Virgen, entremetiendo en las advocaciones entridos *viñas* que producían un efecto inextinguible. A las nueve había entrado toda en la catedral y como si un entusiasmo se viera reanimado, antes de disolverse un atronador *¡Viva Pio IX!* *¡Viva Rey!* *¡Viva el Papa Pio IX!* *¡Viva, viva!* hizo retumbar las bóvedas del templo. Quisiera Vd., señor director, saber el número de romeros, su clase, y hasta ver su corazón; saber su amor y afecto al Padre Santo; y yo todo esto no sé decirlo, lo dejo a su consideración. Pasó de seguro de 25,000 el número de peregrinos; de 300 tartanas y carros los que seguían detrás de las procesiones; y hacíanse esfuerzos incompensables; vi-

ronse ejemplos admirables de andar a pie, sobre todo en señoras delicadas, que al cansancio consiguiente de todo el día añadieron la caminata de dos a tres leguas. Aceptísimo ha de ser también a Dios y en favor del Santo Padre el peso del camino de dos a tres leguas que hizo el señor Obispo también siempre a pie. Las lágrimas de amor, señor director, corrieron en abundancia; las incomodidades del viaje y los rayos de un sol abrasador hubieran sido insuperables... pero era todo por Pio IX, y nadie se quejó; todo el mundo estaba contento, todos fueron valientes, nadie está cansado. ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a nuestro celosísimo Prelado, que con esta inmortal peregrinación tanto ha sabido interpretar los sentimientos de sus feligreses! ¡Honra a todos los peregrinos! Pio IX vive y vivirá.

Su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

CRISTÓBAL COLOMER, Presbítero.

La presencia de Víctor Manuel en Roma ha pasado casi inadvertida para todo el mundo, excepto para los católicos, que han recibido una herida profunda en el alma al ver consumarse la gran iniquidad de aquel Gobierno contra el Vicario de Jesucristo. El excomulgado no puede estar muy satisfecho; indiferencia o desvío es lo que ha encontrado en Roma y fuera de Roma; un poco de entusiasmo oficial, trabajos y costosamente preparado, no debe llenar la ambición de un rey.

Pero esta indiferencia con que el mundo descreído y diplomático ha visto la entrada de Víctor Manuel en la ciudad pontificia, es un signo de horrible decadencia. No parece sino que el mundo se halla en un estado de fiebre o sopor moral, del cual nada es capaz de sacarle. París ha sido incendiado, y a la vista de los horrores que se esconden en la opulenta y orgullosa civilización moderna, los políticos y los sabios se han encogido de hombros, no comprendiendo los grandes peligros que amenazan a la sociedad entera; cae el trono del Pontífice, piedra angular del orden social, y los reyes y los gobiernos, y los sabios y los políticos se cruzan de brazos, como si presenciaran un espectáculo que a nadie interesara.

¿Qué es esto? ¿A dónde nos conduce la ceguera de los indiferentes? Cautivo o desterrado el Papa, retrocede el mundo quince siglos para volver a los tiempos de las persecuciones y de la barbarie pagana: cautivo el Papa, la Iglesia, que es la gran fuerza conservadora, la defensora firmísima de la sociedad, queda como atada de brazos en presencia de sus perseguidores y de los enemigos de la libertad y de la civilización.

Todos conocen la pavorosa magnitud de los peligros que nos amagan; nadie ignora que las aspiraciones socialistas crecen de una manera asombrosa, y que Francia como Inglaterra, Alemania como Italia, están minadas por la *Internacional*; y en esta situación, los hombres de orden, los conservadores, los que están directamente interesados en que los pueblos no sufran convulsiones que han de serles funestas, empujados, y en vez de agruparse en torno de la Santa Sede, defendiéndola y proclamando con ella las doctrinas salvadoras, contemplan impasibles la conculcación del derecho, el triunfo de la violencia y el consiguiente crecimiento de las fuerzas revolucionarias.

El Papa súbito de un soberano significa la esclavitud de la Iglesia. Suspirará el mundo católico por las enseñanzas divinas que salen de la Cátedra romana; pero la voz del Papa, que es la voz de la justicia y de la paz, no traspasará libremente los muros del Vaticano; su comunicación con la Iglesia universal estará a merced de las odiosas pesquisas y cobardes recelos de los dominadores de Roma, y el Vicario de Dios no podrá hablar, escribir, gobernar, sino bajo la enemiga vigilancia y opresión de sus carneíeros.

El Papa ha sido y es el representante de la justicia y de la civilización, que han crecido a la sombra protectora del Pontificado; por eso, herir al Pontífice es poner en peligro de muerte a la sociedad.

Parece que asciende a 14,000 duros el importe de las estafas que se han descubierto en la Caja de Depósitos y se le atribuye a un empleado que se fugó días atrás.

Es fuerte cosa que por *fas* o por *nefas* no puedan ser habidos los autores de ciertos crímenes.

La *Política* publicó anoche las siguientes líneas:

«Gran noticia! ¡Gran noticia! ¡Otro Lázaro! ¡Otro Lázaro!

«Nadie sabía que existiera todavía la dirección general del patrimonio de la corona y mucho menos que siguiera al frente de ella el Sr. Abascal.

Pues bien: parece que este fenomenal descubrimiento se debe a la comisión de incompatibilidades, la cual ha entremetido el nombre del Sr. Abascal en la lista que hoy está sobre la mesa del Congreso, para que este declare si es o no incompatible el destino que desempeña con el cargo de diputado.

Descuotense de la mayoría veintisiete empleados y otros tantos *Lázaros*, y véase a qué queda reducido el número de diputados que apoyan a esta situación.

«Por qué nos hemos de engañar? Decía anoche el Sr. Gasset y Artime. ¿Por qué hemos de estar hablando de un presupuesto con 165 millones de déficit, si sabemos todos positivamente que el déficit pasará de 700 millones?

Y mientras esto pasa se hacen regalos de 68,000 reales a un diputado en recompensa de lo que, como dice *La Epoca*, merecería castigo en toda sociedad bien organizada.

Justo es, sin embargo, que digamos que al llegar al Senado el proyecto de ley concediendo una indemnización al republicano D. Luis Blanc, se ha elegido una comisión para informar acerca del mismo que en su mayor parte o quizá en su totalidad se ha manifestado contraria al escandaloso regalo.

Veremos si cambia de opinión.

Ayer por fin se aprobó en la diputación provincial por 21 votos contra 7, la proposición presentada por el Sr. Mores para que vuelvan a encargarse del Hospicio las hermanas de la Caridad. Algunos diputados de lo más progresista que hay en la corporación, hicieron toda clase de esfuerzos para impedir que se llegase a semejante acuerdo, mas al fin no lo consiguieron.

Según *El Imparcial*, los firmantes de la proposición aceptaron en parte una enmienda presentada por el Sr. Mathet, pidiendo se entendiese que las hermanas de la Caridad se encargarán solamente de la educación intelectual y moral de las acogidas, debiendo quedar aquellas bajo la inspección de la corporación o visitantes delegados de la misma, y naturalmente del empleado jefe del establecimiento en cuanto sea pertinente.

Como el jefe del establecimiento sea un verdadero progresista, no les faltará a las religiosas en qué ejercitar la paciencia.

Pero pedir a la actual diputación de esta provincia que se privase de uno o varios puestos con

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar concediendo la jubilación a D. Gabriel Alvarez y Vidal, intendente general de Hacienda cesante de las islas Filipinas.

En vista de una consulta del presidente de la Audiencia de Granada, se ha dispuesto por el ministerio de Gracia y Justicia que la sala de vacaciones se forme tan solo con dos magistrados en propiedad, llamándose a los suplentes siempre que la administración de justicia lo exija.

que favorecer á algunos conseqüentes liberales, sería demasiado.

En fin, por ahora al menos, las pobres acogidas del Hospicio estarán cuidadas y dirigidas por hermanas de la Caridad.

Notables cosas se ven en este país, que no tienen explicación. Prueba al canto:

D. Gabriel Rodríguez, famoso economista, famoso ingeniero y famoso diputado á Cortes, propone y obtiene de las Cortes Constituyentes y de las actuales, que se nombre una comisión parlamentaria que examine la gestión administrativa de los Bancos y sociedades de crédito, para que si de esta investigación resultaren abusos (cosa probable, puesto que él había impuesto en la Tutelar una cantidad que no le dió los resultados que esperaba), se proceda á lo que haya lugar.

Pues ahora sucede que este mismo señor, individuo de la comisión de presupuestos, es uno de los tres que se han negado á aceptar el voto del señor Capdepon, en que se propone lo siguiente:

«Artículo único. Se nombrará una comisión especial de diputados que examine los antecedentes del contrato celebrado con el Banco de París en 26 de Marzo de 1870, y en su vista proponga, respecto al mismo, la solución que juzgue más conveniente á los intereses públicos.»

¿Curiam variis?
Milagros monárquico-democráticos!

El *Imparcial*, que por conducto de su propietario se declaró anoche en el Congreso periódico de oposición, escribe el siguiente parrafillo:

«Ha sido considerado como axioma político en nuestro país, que los partidos liberales pasan rápidamente por las esferas del Gobierno por exceso de buena fe y por su profundo respeto á la legalidad, á diferencia de los conservadores, que no se paran en pelillos para prolongar su vida en el poder.»

Cualquiera que se fije en las votaciones de ayer observará que, por esta vez, el axioma ha quedado desmentido.»

En efecto, ayer votaron los progresistas en favor de la compatibilidad de varios señores diputados, dando con esto una prueba de que la buena fe y el respeto á la legalidad son dos cosas completamente desconocidas para los partidos liberales.

Los progresistas nos han demostrado que, como los llamados conservadores «no se paran en pelillos para prolongar su vida en el poder.»

Hé aquí las noticias que da anoche *La Epoca*: «Ignoramos si son ciertas las noticias que de la frontera nos comunican, pero según ellas, el general carlista Rada ha desembarcado cerca de Bilbao y recorrido toda Vizcaya para dar órdenes á los jefes, y cerciorarse de los depósitos de fusiles.

Al frente de los pelotones se pondrán personas prácticas y conocedoras del país, y no se olvide que Vizcaya puede enviar al campo, en un momento dado, 40,000 mozos.

También se nos asegura que hay depósitos de armamento en otras provincias.

Al Gobierno toca averiguar lo que haya de cierto en estos avisos, evitando que otra vez se levante la bandera de la guerra civil.»

Vamos á contribuir por nuestra parte al logro de los hermosos deseos de *La Epoca*.

La mejor manera de conseguir que no se vuelva á levantar la guerra civil, es gobernar bien, restableciendo la unidad católica, descentralizando la administración, nivelando los presupuestos, haciendo grandes economías, rebajando las contribuciones, reduciendo el ejército á la mitad, suprimiendo los voluntarios de la libertad, castigando á la partida de la Porra, poniendo en claro los puntos negros, pagando á todo el mundo con igualdad y al corriente, etc., etc.

Si así lo hiciera el Gobierno, y en todas partes llegasen á dominar el derecho, el orden y la justicia, ya podría reírse de órdenes, de depósitos, de visitas de comedia y otras zarzandajas.

Después del discurso pronunciado en la sesión de anoche por el propietario de *El Imparcial* señor Gasset y Artime, el cual declaró que no existe la conciliación, etc., etc., nada más cómico que las siguientes líneas de *La Iberia*:

«El pánico y el desaliento han entrado en las filas de la oposición.

Los celosos coligados desconfían unos de otros, y el republicano mira con malos ojos que sus compañeros le arrastren al borbonismo con tan poca diplomacia.

¿Y quieren todavía imponerse á la revolución?

¡Habría osadía! ¿Quieren imponerse á la revolución?

A los diarios progresistas les ha dado por hablar en latín.

La Nación publica un artículo sabio acerca de las cosas en que debe emplear el tiempo el gobernador de Madrid y concluye de este modo:

Qui vis capere capit.

La Iberia queriendo decir algo sobre un artículo que contra la situación ha publicado un periódico carlista escribe un suelto que termina así:

¡Risum teneatis, PAUPERES!

Esto no obsta para que diariamente hablen esos periódicos de instrucción y de ciencia y llamen ignorantes á los que tienen el buen gusto de reírse á carcajadas de la farsa liberal.

De que el discurso del Sr. Gasset pecaba cuando más de inoportuno para los cimbríos, como dijo el Sr. Martos, es buena prueba el párrafo que á este propósito escribe hoy *La Constitución*, órgano del Sr. Rivero.

Después de muchas protestas de adhesión al ministerio y de deseos de que el programa del Gobierno sea el mensaje á la Corona, dice *La Constitución* las siguientes palabras, donde se revela el espíritu que realmente anima á la chimbería:

«Eso sí; con la justificación del nuevo programa del Gobierno, con nuevas transacciones al ejecutar un programa que es ya una transacción, según declaró exactamente el Sr. Ulla, con eso no transigimos; y en esta parte somos consecuentes con la actitud que desde nuestra aparición en la prensa hemos tomado.»

Pues, ó transigir ó combatir. El Sr. Gasset ha tomado ya su resolución, y es de esperar que no le dejen solo sus amigos.

La Política tiene en Bayona, según dice, un corresponsal tan activo y bien informado, que no hace más que contarle paparruchas por el estilo de la siguiente:

«Los carlistas, que hacían días no daban cuenta de sus personas, empiezan á agitarse. Han recibido órden del duque de Madrid de estar preparados para entrar en campaña en todo el mes corriente, señalando ya los puntos por donde deben pasar la frontera: Navarra, Guipúzcoa, Aragón, Cataluña y Portugal.»

¡Vamos á contestar á *La Política*; pero ella se

contesta á sí propia en el siguiente párrafo que publica también en su número de anoche:

«Si creará esta gente de los ardides á la Escoda, que de esta manera disculpan las infracciones de la Constitución, los puntos negros y el inusitado rigor que con la prensa de oposición se emplea?

Los que verdaderamente conspiran contra la honra y la dignidad de España son los negociadores de empréstitos como el del Banco de París, los protectores de la partida de la Porra, los que compran á un precio insignificante los bienes nacionales, los que escriben cartas llamándose únicos dioses de este tinglado, los que se han cubierto de banderas y cruces y han arrastrado en cortés extranjera la honra de la patria, esos son los verdaderos conspiradores.

No vengan, pues, los periódicos ministeriales hablándonos de otros planes, que todos sabemos que sus alaracas de hoy son el anuncio de la arbitrariedad y de la opresión de mañana.»

Confesemos ingenuamente que este párrafo de *La Política* viene á pedir de Gasset y Artime.

La Iberia, órgano del Sr. Sagasta, critica duramente el discurso pronunciado anoche por el señor Gasset y Artime.

Sabido es que el Sr. Sagasta no quiere estar mal con los radicales ni con los conservadores, y que declaró hace pocos días que él no estaba por dejar de ser ministro, sucediera lo que sucediera.

Con el lenguaje de *La Iberia* contrasta el silencio de *La Nación*. Este diario progresista se limita á contar con las menos palabras posibles la escena de anoche, pero sin decir su parecer.

¡Qué armonía!

El Imparcial, después del discurso pronunciado anoche por su propietario el Sr. Gasset y Artime, se ha creído en el caso de «exhibir su actitud. Hácelo en un artículo titulado *Hasta luego*, que es en sustancia el mismo discurso del señor Gasset.

Hé aquí sus párrafos principales:

«La conciliación se ha sostenido desde algún tiempo á virtud del miedo, por un abandono culpable de los hombres más importantes que, lamentando sus males, no quieren tomar sobre sí la responsabilidad de una ruptura. Y sin embargo, la necesidad de la ruptura está en la conciencia de todos los que tienen por única preocupación el porvenir de la Constitución y la dinastía.

«La conciliación hace imposible ó estéril el Gobierno, porque un Gobierno sin programa y sin criterio fijo es una máquina paralizada; y si cien hechos no lo demostraran, bastaría observar el espectáculo que ofrece la mayoría del Congreso de los últimos días á esta parte. Nadie se hace ilusiones respecto á la cohesión de los elementos que hasta aquí han venido sosteniendo la conciliación. Ni los partidos ni las individualidades parecen darse por engañados, porque públicos son los recelos, los actos de desconfianza, las suspicaces manifestaciones que en todo momento y con cualquier ocasión se revelan en la mayoría, ora achacándolos á los radicales, ora al grupo conservador. Y sin embargo de que la conciliación está ya juzgada y condenada en las conciencias como procedimiento para el futuro, la conciliación está en todos los labios.

Pues bien: nosotros no queremos ser cómplices de esta hipocresía; nosotros hemos de decir la verdad, toda la verdad, para que el país sepa cómo viven ya los elementos que forman la base del Gobierno actual y lo que puede esperarse de ese dualismo que trabaja y esteriliza la marcha de la política y de la Hacienda.

No importa que nos quedemos solos.

Mucho nos duele el aislamiento, siquiera abriguemos la convicción de que será momentáneo; pero tranquilos en nuestro puesto y consagrando todas nuestras fuerzas á la defensa de los principios revolucionarios simbolizados hoy en la Constitución y en la dinastía, diremos á nuestros amigos lo que en ocasión análoga decía un distinguido orador y hombre de Estado á sus amigos de la mayoría:

Hasta luego.»

Resumen: la conciliación es la ausencia de todo Gobierno; pero la conciliación se sostiene en contemplación á la Constitución y la dinastía. Esta es la situación de las cosas, según *El Imparcial*, y ni este periódico ni su propietario están conformes con ciertas contemplaciones.

Hasta luego, dice *El Imparcial* y el Sr. Gasset; y cuando lo dicen, bien sabrán lo que se dicen.

A pesar de constarnos como en otro lugar decíamos que el Sr. Moret ha dejado de ser ministro de Hacienda, *La Política* nos sorprende anoche con esta noticia que el mismo periódico califica de inverosímil:

«Dice que el Sr. Moret quedará en el ministerio, es decir, que volverá, porque moralmente ya no es ministro, ni puede serlo. Por lo menos, algunos de sus colegas los radicales hacen gestiones en este sentido, para evitar verse privados de la ilustrada cooperación del Sr. Ruiz Zorrilla, del conciliador concurso del Sr. Martos y de la vivificante actividad del señor Ayala, pues es probable que los tres quisieran, por una ó otra razón, seguir en su retirada al ministro de Hacienda.

La misma mayoría se ha extremecido de asombro y de disgusto al saber esto, haciendo sus individuos esta tarde comentarios y aplicando al gabinete calificativos tan acerbos como los de los diputados de oposición.

Esta situación se disipa como el humo de los tabacos.

En efecto, esto solo puede comprenderse en una situación que, á más andar, se derrumba en medio del mayor descrédito como á la presente le sucede. *La Política*, no obstante, hace mal como la mayoría en horripilarse por semejante noticia, porque *El Debate*, con su acostumbrada seriedad, afirma anoche que el Sr. Moret continúa en el ministerio. Es muy propio de situaciones como la presente, todo lo absurdo y ridículo.

Dice *El Tiempo*:

«Continúa fija la atención pública en los escandalosos abusos cometidos en la contrata de tabacos. No diremos nosotros lo que algunos refieren, pero nos consideramos obligados á decir que sino el Consejo de ministros algún ministro, según se asegura, tenía conocimiento de las ilegalidades cometidas por el Sr. Moret.

Esto explica, á ser cierto, el apoyo que prestan al desdichado ministro algunos de sus compañeros. Sin duda tratan de obligarle por este medio á que no pronuncie sus nombres en el curso de las diligencias.»

Parece que la comisión de presupuestos estuvo reunida ayer tarde para deliberar sobre el modo de salir del conflicto en que el Gobierno se encuentra.

Al fin, después de un reñido debate, resolvió aceptar en lugar del voto del Sr. Capdepon, ya conocido, esta enmienda.

Se retira del proyecto de ley de apropiación la autorización relativa al contrato con el Banco de París, la cual se someterá á una comisión parlamentaria para que esta proponga lo que le parezca.

No concurrió á este debate el Sr. Moret, asistiendo en su lugar los Sres. Ulla y Sagasta, quienes, según *El Tiempo*, declararon que la dimisión de aquel no será admitida hasta después de oír el dictamen de la comisión sobre tabacos.

La votación dió por resultado 18 contra 6, habiendo muchas abstenciones.

Si hemos de creer á *La Epoca*, desde antaño estaba acordada en principio la solución de los asenderados proyectos de Hacienda; pero hasta ayer tarde no ha habido un acuerdo formal. «Con asistencia de los ministros de Gobernación y Gracia y Justicia, dice, se ha reunido la comisión de presupuestos, discutiéndose extensamente el voto particular del Sr. Capdepon. Este ha accedido, por último, á retirar el voto, presentando en su lugar una enmienda para que se nombre una comisión parlamentaria encargada de informar sobre la conveniencia de continuar ó rescindir el contrato con el Banco de París. Esta enmienda, de que debe darse cuenta esta tarde, será admitida por la comisión y formará parte del proyecto. Alguna repugnancia ha habido para aceptar la transacción á que se oponían los cimbríos y el Sr. Topete.»

Dicho periódico añade que del trabajo de la comisión informadora no hay noticia alguna, siendo la opinión general que hasta el lunes no sería conocido el informe.

«Seguirá, pues, sin resolver la crisis, concluyendo, y presenciaremos el extraño espectáculo de una discusión financiera sin ministro de Hacienda.»

Llamamos la atención de nuestros suscriptores sobre el incidente promovido por el Sr. Gasset y Artime en la sesión que anoche celebró el Congreso.

Las graves declaraciones de este señor diputado, propietario de *El Imparcial*, amigo íntimo del Sr. Martos y sobrino del general Serrano, no contradichas por el Sr. Rivero, por el Sr. Rodríguez (D. Gabriel) ni por el Sr. Echegaray, á quienes el Sr. Albarada citó nominalmente para que manifestaran sus opiniones; y la conformidad que con ellas significaron las palabras pronunciadas por el Sr. Martos, dada la posición que ocupa y la circunspección que en ella tenía que usar, harán juzgar á nuestros lectores del estado en que se encuentra la conciliación que, según nos dijo hace pocas noches el general Serrano, sostiene las conquistas de la revolución de Setiembre que concluirán si por acaso aquella llegara á romperse.

Si lo que el general Serrano nos decía que pensaba fuese cierto; si lo fuese que estas Cortes no pueden existir sin la conciliación, y si lo fuese que al morir estas Cortes han de morir otras muchas cosas, los enemigos de esta situación tendrían motivo para manifestar grande alegría.

Tomamos de *La Correspondencia* de anoche las siguientes noticias:

«Nada hay por ahora respecto del nombramiento del Sr. Moriones para la capitania general de Aragón, de que se ocupa un periódico de anoche.

—Ha sido nombrado comandante general del sitio de San Ildefonso, el brigadier D. Romualdo Palacios.

—El Sr. Gomez Pulido, capitán general de Valencia, entregó ayer el mando del mismo distrito al señor Sáiz.

—Hoy habrá salido de Valencia el Sr. Gomez Pulido, capitán general de aquel distrito, en uso de licencia.

—Esta mañana han salido para la Granja una batería del 4.º regimiento montado y un escuadrón del regimiento de Calatrava, que han sido destinados de guarnición á aquel sitio.

—Esta tarde ha quedado satisfactoriamente terminada la cuestión pendiente desde hace tres ó cuatro días entre dos diputados.

—El oficial del ministerio de la Guerra, Sr. Padial, ha tenido esta tarde un percance, aunque no de graves consecuencias. Parece que se ha herido inadvertidamente en la mano derecha, haciéndose una no muy profunda cortadura en la unión de las falanges y el metacarpo.

—No es cierto que el Sr. Sanchez Ruso se halle enfermo, pues aunque se ha notado su falta en el Congreso, es porque grandes ocupaciones le han impedido asistir; pero se halla bueno y sano.

Se ha publicado el prospecto de *Los Salmos de David* puestos en verso castellano por el doctor don Justo Barbagero, Presbitero, antiguo catedrático de la Universidad de Alcalá y excedente de la de Madrid.

La justa reputación que, como escritor y hombre versado en lenguas orientales, goza el Sr. Barbagero hacen esperar que la versión del divino salterio sea digna de la cristiana literatura española. Por los salmos traducidos que acompañan al prospecto de la obra, nos afirmamos más en esta idea; pues la versificación es correcta, el estilo claro y sencillo y la traducción se ajusta, en cuanto es posible, al original.

La obra está ya terminada, pero no se publicará hasta Setiembre un tomo de cerca de 500 páginas, de un tamaño regular, en papel bueno é impresión esmerada. Precio, 16 rs. en rústica, y en papel satinado 20. Las personas que gusten suscribirse, no tienen necesidad de anticipar el precio, sino enviar sus nombres y señas, con el número de ejemplares por que se suscriban, á casa del impresor D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, núm. 9. Primer, cuarto tercero, y á la del autor, D. Justo Barbagero, calle de la Madera Baja, núm. 21, cuarto segundo izquierdo.

Escriben de Bellmunt á *El Tarraconense* que en la noche del 4.º del corriente desde un balcón de una casa de dicho pueblo dispararon un tiro sobre tres sujetos que se hallaban tranquilamente en la calle Mayor, causando dos heridas á uno de ellos. Parece que el juzgado entiende ya en el asunto y que es conocido el autor de tan detestable hecho.

Aquí no hay más recurso que emigrar.

Parece que en un pueblo importante cercano á Valencia se halla reducido el maestro de escuela á las más espantosas miserias. El ayuntamiento, no contento con no pagarle, le obliga á servir de auxiliar en la secretaría, dejándole algunas horas libres para que implore la caridad.

Cuadros de la España con honra.

El Correo de Andalucía, de Málaga, da en términos de natural regocijo la noticia de que la barca *Balear*, procedente de Buenos Aires, no descargará en aquel puerto y seguirá su rumbo á Barcelona. El citado periódico atribuye este desenlace, tanto á la autoridad civil, como á las comisiones particulares que han contribuido á este resultado por medio de sus consejos y excitaciones.

Leemos en un periódico de Valencia las siguientes líneas:

«Según se nos ha asegurado, los obreros del gremio de sombrereros de esta capital que pertenecen á la sociedad Internacional, han decidido trabajar por cuenta propia, y estos días han llevado á cabo

esta resolución, habiendo construido 60 sombreros, que se vendieron en seguida.»

Dice un periódico que el Sr. Ruiz Zorrilla regresará dentro de tres ó cuatro días á la posesión de Tablada para atender al restablecimiento de su salud, que le impide consagrarse á los negocios públicos.

Dice un periódico que la huelga iniciada por gran número de comerciantes é industriales de la Coruña y otros pueblos de la provincia, continúa á la hora de las últimas noticias, pero que sin que el orden ni la tranquilidad hayan sufrido la más pequeña alteración.

Parece que el ayuntamiento en sesión de anoche acordó, cumpliendo lo dispuesto en la ley municipal, que los contribuyentes se agrupen ó clasifiquen en veinticinco secciones, las cuales determinarán á la suerte los que han de componer la junta municipal llamada á prestar su aprobación al presupuesto del año económico de 1871 á 72.

El Imparcial da cuenta de un nuevo motín en estos términos:

«En las ferias de Traviesas (Coruña) ha ocurrido un suceso cuyos resultados han sido desagradables. Parece que habiéndose resistido algunos vendedores á pagar los arbitrios establecidos, promovieron un alboroto, en el que tuvo que intervenir la fuerza de la guardia civil, á la cual atacaron aquellos á pedradas, viéndose los guardias en la necesidad de hacer uso de las armas, resultando un muerto y tres heridos graves de los vendedores, y algunos guardias contusos. Al fin la tranquilidad quedó restablecida sin que hasta ahora haya vuelto á alterarse.»

Esto solo se ve en tiempos como los presentes.

La carta que el Sr. Puig y Llagostera dirigió certificada á D. Amadeo, llegó á su destino, y el sobre con el recibí está en la administración central para entregarlo cuando se reclame.

Así lo dice *La Iberia* contestando á *La Igualdad*.

Según *El Imparcial*, ha llegado á esta capital don Luis Rivera, director de *Gil Blas*, indultado.

La revolución suprimió por ser reaccionario el Consejo de instrucción pública.

Ahora parece que se trata de crear una Junta consultiva de instrucción pública con bases sumamente liberales.

Tejer y destejer.

El Sr. Castelar no dá gusto á los alemanes. *La Correspondencia de Berlín*, después de copiar sus frases, en que atribuye al orador la guerra franco-alemana al pretexto dado por los monárquico-liberales españoles con la candidatura Hohenzollern, profetizando una guerra de 50 años y consagrando á los pueblos de Europa y América que, desconociendo los principios de la solidaridad humana y permitiendo la desmembración de Francia, han condenado á la segunda mitad de nuestro siglo á inmensas catástrofes, hace este comentario:

«No se sabe qué admirar más, si la ignorancia ó el extravío de entendimiento de esos hitlanes de frases que se meten á profetizar el porvenir demostrando que no comprenden ni el pasado ni el presente.»

FIESTAS DEL JUBILEO EN ESPAÑA.

Palencia.—Dice *La Propaganda Católica*:

«Brillantes en sumo grado han sido las fiestas con que el Jubileo Pontificio se ha solemnizado en esta ciudad. El Triduo celebrado en la Compañía ha estado sumamente concurrido, la iglesia se ha visto materialmente llena durante todos los actos religiosos, y la solemnidad del último día sobrepuso á la de los anteriores, de que ya nos ocupamos en el precedente número. El sermón de dicho día fué predicado por el Ilmo. señor Obispo de la diócesis, versando sobre la importancia y carácter del Pontificado, importantísimo y oportuno tema que desarrolló de una manera brillante. A pesar de que nadie había invitado á ello, el sábado y el domingo estuvieron también adornadas las casas, y la iluminación de por la noche fué tan brillante como la del día anterior.

Pero el acto en que más se ha demostrado la catolicidad de esta ciudad, fué en la comunión general que tuvo lugar el domingo. A pesar de las muchísimas personas que desde las primeras horas de la mañana confluían en todas las iglesias, la asistencia á la comunión general fué tan extraordinaria y sobrepuso en tal extremo las esperanzas concebidas, que consumidas todas las Sagradas Formas preparadas, hubo necesidad de celebrar misa mientras aquella tenía lugar, y consagrar más formas. Muy cerca de dos horas estuvo el respetable Prelado distribuyendo el Pan eucarístico á toda clase de personas....

El miércoles, 25º aniversario de la coronación del Sumo Pontificio, fué también solemnizado por esta ciudad. Desde las primeras horas de la mañana aparecieron colgados los balcones, con más gusto y lujo que los tres días anteriores. Por doquiera se veían retratos de Pío IX, bellamente adornados, imágenes de la Purísima y San José, tan ensalzados por el Ilustre Pontífice, las armas pontificias, emblemas, inscripciones. Frente á la entrada de la iglesia de San Miguel había un arco de ramaje que producía un excelente efecto. La animación que reinaba por las calles de la ciudad, recorridas por la alegre multitud, era como en los días de gran fiesta. A las diez de la mañana tuvo lugar en la iglesia catedral una Misa solemne y Te-Deum con exposición del Santísimo Sacramento.

Digno corramiento de todos estos festejos fué la iluminación de por la noche. Llamaban particularmente la atención las iluminaciones de las plazuelas de las Carmelitas, y de la Catedral, la de las calles de Carnicerías y del Ochavo, las del Palacio Episcopal, Seminario conciliar, Hospital de San Bernabé y las de la propaganda y *Juvenil Católica*. Las iluminaciones de la Puebla eran el vivo reflejo de los entusiasmos y religiosos sentimientos que caracterizan á sus moradores. Pocas veces había visto Palencia una manifestación de sus sentimientos religiosos tan espontánea y entusiasta.»

CORREO DE HOY.

Escriben de Florencia:

«La cuestión diplomática, sobre la cual han pasado de no someramente los publicistas ministeriales, se agrava de día en día. En tanto que los periódicos daban como cosa cierta que casi todos los embajadores seguirían al rey cuando estuviera en Roma, únicamente algunos se han adherido á la invitación del Sr. Visconti Venosta. Ignoro aún á punto fijo el número de los que han recibido instrucciones sobre este asunto, pero me consta que el ministro del imperio germánico, M. Bressier de Saint Simon, no recibió hasta última hora la adhesión de su gobierno. Parece que ayer noche recibió de Berlín un telegrama cifrado y que á consecuencia de él M. Bressier ha partido de Florencia, pero en una dirección opuesta á la de Roma....

Los preparativos de fiesta de S. M. organizados sin reparar en gastos por los indicadores piamonteses, se han suspendido de pronto á causa de un telegrama recibido del palacio Pitti. Después de muchas reflexiones parece que el rey se ha decidido á no recibir fiestas oficiales y á mandar que se repartan á los pobres de Roma las sumas que á ese objeto

destinaba el municipio. Habiendo disminuido mucho bajo el nuevo régimen las cantidades que con mano caritativa daba el gobierno pontificio á los pobres, era ya muy visible el descontento de la plebe.

Por otra parte, el Tesoro pontificio, aunque reducido á exiguas proporciones, no había dejado, ni aun después de la invasión, de atender á las necesidades más apremiantes, y hasta durante las fiestas del 25º aniversario del Papa, se había visto á esa mano oculta expirar sus beneficios entre la población. Se ha hecho, pues, un cálculo y se ha dicho: «Se necesita dinero para la plebe y no fiestas. Habrá muchos gritos y vivas en esta turba de ahilados de que se forma siempre el cortejo de los poderosos, pero los gastos para engalanar el Capitolio se convertirán en socorros.» Se quería salvar al rey con los Cesáres: los adalides y los cortesanos querían al soberano sobre la carroza triunfal, y han quedado muy chasqueados al saber la decisión del rey.

Ayer y hoy se ha hecho correr el rumor de que el Papa saldría de Roma inmediatamente después de entrar el rey, pero hasta ahora tengo datos para creer que este rumor es falso. Es posible que más adelante se convierta esta hipótesis en realidad, pero es preciso esperar otros acontecimientos.

Ya no hay ministros en Florencia; todos están en Roma, y hasta la *Gaceta oficial* avisa á sus lectores que desde el 1.º de Julio se publicará en la Ciudad Eterna.

¿Qué dice y qué hace Florencia? Se lo diré sin vacilar: se ríe. Se ha hablado tanto de esa traslación tan singular, tan extraña que nadie cree en ella formalmente. No exagero, no hago más que referir lo que veo. La opinión del pueblo y la de los hombres ilustrados están de acuerdo para no mirar con formalidad el acto más inaudito de la revolución italiana. No se cree en él, al menos en su duración.»

Dice una carta de París:

«Han producido gran sensación en Francia los sucesos de Roma. El rey Víctor Manuel estableciéndose en el Quirinal, y las diferentes potencias europeas dando á sus representantes la orden de seguir á Roma al Gobierno italiano, confirman la usurpación cometida contra la Santa Sede. Es muy doloroso para Francia, custodio del del poder temporal, ver violadas de esta suerte las reglas en que está basada la independencia del Soberano Pontificio, y con esta independencia la libertad religiosa de los católicos.»

El conde de Chambord llegó á París el domingo, permaneciendo en aquella capital el tiempo absolutamente necesario para visitar las ruinas.

Inmediatamente después ha partido para Chambord, donde se propone permanecer ocho días, pasando los cuales se dirigirá á Bélgica.

El duque de Montpensier llegó también á París ayer mañana. En la estación de Orleans lo esperaba su yerno y sobrino el conde de París, que se precipitó en sus brazos apenas S. A. saltó del tren.

En el mismo wagon que el duque venía el general Lersundi, que le ha seguido desde Bayona, aunque, según parece, sin hablarle, porque no lo conoce personalmente.

El duque fué á parar á la casa que ocupa el conde de París en el faubourg Saint-Germain, donde después del almuerzo parece hubo consejo de familia con asistencia de casi todos los príncipes de Orleans á fin de hablar de los proyectos políticos de unos y otros.

Mientras estaban reunidos llegaba á Londres, y se dirigía á Brighton, residencia de la reina Cristina, D. Francisco de Asís. Parece ser que la reina Cristina es el centro de los proyectos de reconciliación de toda la familia borbonica; no solo se ocupa de la unión entre la infanta María Luisa y su hermana doña Isabel, sino entre D. Francisco de Asís y su esposa.

Parece que la Asamblea se trasladará por fin á París en cuanto terminen las vacaciones de Agosto.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

El Sr. Poveda apoya una proposición pidiendo nivelación de presupuestos, que fué tomada en consideración.

El conde de Payares pide explicaciones sobre el atraso en que se encuentran las obras del ferro-carril de Galicia.

El Sr. Sagasta le contesta y se entra en la órden del día, continuando el Sr. Pi y Suñer su interrumpido discurso en contra del dictamen de la comisión de presupuestos.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

París, 7 (á las siete y veinte minutos de la tarde).—El periódico legitimista *La Unión* publica una alocución suscrita por el conde de Chambord con la firma Enrique, fechada en el castillo

Según *El Norte de Castilla* de Valladolid, el señor don Antonio Mendez Vigo, que había regresado a Madrid el domingo último, dejando al duque de Montpensier en Hendaya, volvió a pasar por allí en el tren expres del miércoles, con la misión de acompañar a la infanta doña María Luisa Fernanda desde Alsacia a Francia, donde va a reunirse con su esposo.

En la estación, añade, vimos conversar al señor Mendez Vigo con personas que han ocupado altas posiciones oficiales en esta provincia, lo cual dió lugar a algunas murmuraciones de los muchos curiosos que había en el andén con motivo del paso de la señora duquesa de Prim. Estos radicales de todo se asustan, hasta de su propia sombra.

Tres fueron, según *La Política*, los números del periódico clandestino que publicó en tiempos del conde de Chateau el republicano D. Luis Blanc, a quien las Cortes acaban de conceder con tal motivo 17,000 pesetas de indemnización.

Por el distrito de Buenavista se ha dirigido un suplicatorio al Congreso para procesar al diputado don Luis Blanc por el discurso que pronunció en la reunión celebrada en el Circo de Price el 13 de Noviembre último.

Dice un periódico que merced a las gestiones de los diputados por Toledo, se ha mandado pagar sus atrasos a los maestros de aquella provincia. Falta que haya dinero para que la orden se cumpla.

Hemos sabido con gusto que el director del excelente periódico *La Alayala*, de Ciudad-Real, señor don Joaquín García Mexía, ha sido absuelto por la Audiencia de Alcabete de la pena impuesta por el juzgado de primera instancia, de tres años y ocho meses de destierro y trescientas pesetas de multa. El delito que se le supuso cometido por dicho periódico, consistió en una excitación del Gobierno, era haber reproducido un artículo publicado por otro periódico de provincias, titulado *El Beso de Judas*.

Nos complace ver que hay tribunales que se sobreponen a las pasiones políticas, y haciéndose superiores a toda influencia, por elevada que sea, saben volver por los fueros de la justicia.

Las secciones del Congreso en su reunión de ayer tarde han elegido las siguientes comisiones:

Para la moratoria a los pueblos de Huesca, a los Sres. Henao, Peris, Gavín, Adán, Sardal, Jove, Coll y Moncasi.

Para la de tiro nacional, a los Sres. Macías, Becerra, Tejeda, Labra, Soto, Llano y Persi, Chacon (don Ricardo).

Para la de amnistía, a los Sres. Rivero, Rodríguez (D. V.), Romero Giron, Vildósola, Moya, González (D. V.) y Mansi.

Para la de suplicatorio, a los Sres. Moreno Portela, Pascual Pi, Ramos Calderon, Curiel, Ochoa y Sainfo.

Para la de montes y plantíos, a los Sres. Sagasta (D. P.), Martínez, García Martino, Navarro Ochoteco, Rivera, Barrio y Mier y D. Claudio Martínez.

Para la de derechos señoriales, a los Sres. Herrero, Pallares, Zabala, Mosquera, Capdepon, Morales Díaz y D. Cayo Lopez.

Para la de reforma sobre pensiones, a los señores Rivero Cidraque, Rivero (D. Nicolás), Poveda, Mosquera, Montero Rios, Gonzalez (D. V.) y Cayo Lopez.

Nuestros lectores saben que la diputación provincial de Asturias contestó con un no *há lugar a deliberar* a la irreflexiva proposición para que se nombrara una comisión que viniera a brindar a D. Amadeo para que pasase este verano a hacer una visita al antiguo y nobilísimo principado.

La más vulgar prudencia aconsejaba por ahora el aguantarse y hacerse los disimulados; pero no señor; según *La Política*, el gobernador se cree desatendido, y trata por todos los medios posibles de que se le dé una satisfacción, que consiste en volver a presentar la cuestión nuevamente para poner en berlina a dos ó tres sujetos que cree que ahora asistirán y se prestarán a lo que el gobernador quiera.

(Que cosas se ven en estos tiempos democrático-progresistas!)

Tal es la confianza que inspira el consolidado a las personas más afectas a la situación, que un periódico sabe de un altísimo empleado de Hacienda, quien al tener noticia de que una persona ligada a él con lazos de parentesco había empleado hace pocos días una cantidad algo importante de treses, exclamó: Ha hecho mal; antes de poco ese papel no tendrá más valor que el de estraza.

Dice una carta de Madrid dirigida a *El Faro Asturiano*, que a los diputados a quienes llama el Go-

bierno se les abona todos los gastos de viaje, viéndolo, si es preciso, en tren especial. *La Epoca* supone que ningún diputado aceptará este regalo, ni aun después del de los 68,000 rs.

Vuelvan a estar de moda los viajes de los gobernadores a esta capital.

Según dice un periódico, han llegado a Madrid los gobernadores de las provincias de Murcia y Baleares, Sres. Moreu y Alvarez Sotomayor. Se espera al de la de Tarragona.

Pero señor, ¿qué ocurre?

Bien hace *La Iberia* en suponer que Europa contempla asombrada a la España de la revolución de Setiembre.

No con asombro, con estupefacción nos contemplará Europa cuando pueda enterarse de que en los momentos en que las Cortes discuten los presupuestos no existe español que pueda averiguar quien es la persona encargada de desempeñar el ministerio de Hacienda.

A la pregunta de un periódico sobre la altura en que se halla la creación del Círculo Victoria, satisface *La Correspondencia* diciendo que se halla aplazado el pensamiento; pero no olvidado, pues sus iniciadores siguen muy unidos.

¿En qué consiste, pues, el aplazamiento?

Dice un periódico de Valladolid, que los coronales jefes de los dos regimientos de lanceros de Villaviciosa y Numancia, de guarnición en aquel distrito, D. Manuel Santos Mulas y D. Fernando Villalba, han sido declarados en situación de reemplazo, nombrándose para cubrir dichas vacantes a D. Ramon Lopez y a D. Gregorio Martin Lopez respectivamente.

En todas partes lo mismo.

La enmienda acordada con el Gobierno por los mismos firmantes del voto particular, Sres. Capdepon, Camacho, Saavedra y Zaballero, al proyecto sobre el Banco de París, dice así:

Artículo único. Se nombrará una comisión especial de diputados que examine los antecedentes del contrato celebrado con el Banco de París en 26 de Marzo de 1870, y en su vista proponga, respecto al mismo, la solución que juzgue más conveniente a los intereses públicos.

La Correspondencia es de parecer que esta enmienda será aceptada casi sin discusión, porque aplaza la cuestión y los diputados desean terminar sus tareas.

PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de París:

«Escriben de Versalles que M. Thiers está radiante de satisfacción y de júbilo con las noticias de estas elecciones. Su *alter ego* M. Barthélemy-Saint-Hilaire, parece igualmente satisfecho del resultado, y no lo extrañamos, pues ha sido el padrino de M. Corbon, uno de los radicales que ha suplantado a otro de los candidatos de la Unión parisiense.

La sola esperanza que tenemos al profundizar la historia y los hechos de estos hombres que nos gobiernan hoy, es que los que supieron dar en tierra con la dinastía de Luis Felipe en todo su esplendor, y de la que fueron servidores humildes, sabrán manejarse de tal manera, que no resistirá muchos meses la república honrada, raquítica, disfrazada y vergonzante como se muestra en el palenque de la discusión.

Hasta ahora el partido monárquico, obedeciendo al pacto de Burdeos, ha soportado y llevado con paciencia las contradicciones en que a cada paso está cayendo el Gobierno de M. Thiers, pensando que el jefe del Poder ejecutivo estaba de buena fe en cuanto hacia y decía, a pesar de tener a su lado a los enemigos más irreconciliables de la monarquía contra la voluntad de la nación, representada por la mayoría en la Asamblea nacional y contra la opinión pública representada por la prensa. Hoy al ver los resultados de esta política azarosa de contemporizaciones, acusada por muchos de *senil*, el partido monárquico liberal principia a abrir los ojos y a ver la situación bajo su verdadero punto de vista.

Recuerda con este motivo el partido monárquico que M. Thiers no es infalible ni mucho menos. Que negó el desarrollo que pudieran tener los caminos de hierro y no creyó nunca en ellos, hasta que, nuevo Santo Tomás, los vió construídos, y si hubiese sido Gobierno M. Thiers, no iríamos en camino de hierro sino de París a Versalles. Recuerdan igualmente que si no creyó en los caminos de hierro, creyó en las fortificaciones que han destruído la mitad de París y sus alrededores, sin contar con que la defensa de París nos ha traído la *Commune* y otras cosas más.

Entre los convidados figuraban los ministros Dufaure, Cissey, Pothuau y Victor Lefranc, los vicepresidentes de la Asamblea nacional Martel y Vitet, el general Vinoy, gran canciller de la Legión de Honor, el almirante Bruat, M. de Haussonville, M. de Barthélemy-Saint-Hilaire, el duque y la marquesa de Castellane.

Los que han conocido a M. Thiers en la oposición durante el reinado de Luis Felipe, saben también que en 1840 fue necesario toda la energía de Luis Felipe y de M. Guizot para que M. Thiers no declarara la guerra a la Inglaterra, y que por un milagro se evitó la catástrofe y las consecuencias que hubiera traído al mundo calaverada semejante.

No ignora tampoco el partido monárquico-liberal los malos ratos que dió M. Thiers al Gobierno paternal de Luis Felipe, ya pidiendo la traslación de las cenizas de Napoleón I a los Invalides, ya ensalzando las glorias militares del primer imperio, preparando así la restauración imperial para echarla después por los suelos.

Todo esto, señor director, que ahora se dice en voz baja, saldrá a luz si el jefe del poder ejecutivo persiste en la política desastrosa que acusa la creación de un nuevo partido meramente personal, y el ensayo peligroso que se propone hacer de la república.

Ya el daño que ha producido la interinidad prolongada y la falta de resolución, es casi irreparable. El partido revolucionario, no viendo delante de sí un poder consolidado, se mueve y se reanima, como lo demuestra palpablemente lo que ha salido de las urnas el día 2 de este mes de Julio, lección terrible para aquellos que lejan el sentido político que tanto escasea en los pueblos meridionales de la cultura Europa.

Al examinar el temperamento que van tomando los asuntos políticos en Francia, hora es de que los hombres de estado españoles mediten y reflexionen sobre el porvenir de nuestro país. Si la nueva revolución que se prepara en Francia no encuentra a España con un poder consolidado y fuerte como el que existió en 1818, fatalmente tendremos que pasar en la Península por las manos de la república, y la república en nuestro país, después de las declaraciones que los republicanos han hecho desde la tribuna, será un remedo de la *Commune* de París, o acaso algo peor.

El general conde de Palikao se ha creído en el deber de refutar algunas de las afirmaciones contenidas en el último apologético discurso del general Trochu, y al efecto ha dirigido una carta al *Figaro*.

El general Palikao niega tener opinión preconcebida contra Trochu; antes por el contrario, dice que le era muy favorable, pero confiesa que se indisputó con él al ver que llevaba a París los 18 batallones de guardias móviles que allí había. Palikao pensaba que aquellos hombres podrían ser un buen elemento de defensa incorporados al ejército regular, habiéndose en campo raso; pero estaba persuadido de que serían un germen de insurrección en París. Esto no obstante, niega que se complaciera en oponer dificultades y paralizar la influencia del gobernador de París, y da a entender que Trochu, dominado por la ambición y el amor propio, no quiso sujetarse a la extrínseca subordinación que prescribe la ordenanza.

El orgullo de Palikao se revela cuando dice que está seguro de no haber tenido ninguna polémica con Trochu sobre el destino de las tropas de Chalons, porque nunca tuvo por costumbre discutir con sus subordinados. Por último, dice que después de haber invadido el pueblo de las Tullerías, Trochu se presentó en su casa, no a pedirle permiso ó a consultarle sobre si debía formar parte del Gobierno provisional, sino para advertirle que le reemplazaba en el ministerio de la Guerra, a lo cual Palikao respondió que sin duda en circunstancias tan azorosas era muy necesario en el Gobierno un hombre de gran como él.

En resumen, de las revelaciones hechas por una y otra parte, resulta plenamente probado que entre los dos autoridades militares de París, en los primeros días del imperio, existía un antagonismo profundo. ¿Quién tenía la razón? ¿había excesivo recelo en Palikao? ¿había ambición secreta y fidelidad dudosa en Trochu? ¿cuál de los dos se equivocaba en su opinión militar? Esto es lo que falta por resolver.

El sábado 4.º de Julio tuvo lugar en la casa de la prefectura, en Versalles, el banquete ofrecido por el jefe del poder ejecutivo a los cuatro príncipes de la familia de Orleans que se hallaban a la sazón en Francia, el conde de París, el príncipe de Joinville, el duque de Aumale y el duque de Chartres. El número de comensales era de veintinueve. Madame Thiers tenía a su derecha al conde de París, y a su izquierda al príncipe de Joinville; la duquesa de Chartres estaba colocada a la derecha de M. Thiers, que tenía a su izquierda a madama d'Haussonville, mujer del historiador de la Reunión de la Lorena a la Francia.

Entre los convidados figuraban los ministros Dufaure, Cissey, Pothuau y Victor Lefranc, los vicepresidentes de la Asamblea nacional Martel y Vitet, el general Vinoy, gran canciller de la Legión de Honor, el almirante Bruat, M. de Haussonville, M. de Barthélemy-Saint-Hilaire, el duque y la marquesa de Castellane.

Por la noche hubo gran recepción en los salones de la prefectura.

Escriban de Londres a *La Epoca*:

«Al fin, después de luchas y aplazamientos que han durado medio año, la Cámara de los comunes ha votado las dos grandes medidas de la presente legislatura, el escrutinio secreto en las elecciones de diputados y la parte de la reforma militar que declara abolido el sistema de compra de empleos en el ejército. El voto secreto ha tenido en su favor 322 sufragios contra 226, uniéndose en esta cuestión todas las fuerzas liberales, de las cuales solo tres diputados han estado al lado de la oposición conservadora. La misma aristocracia, que tantos representantes tiene en la Asamblea popular, se ha dividido en esta cuestión, y una gran parte de ella ha aceptado lo que cree un progreso tan grande ó más que la extensión del sufragio y la reforma electoral de 1832. Nombres tan ilustres como los de las casas de Greville, duques de Argyll, cuyo hijo acaba de casarse con la princesa Luisa, hermana del príncipe de Gales, duques de Sutherland, los Fitzgibbon, los Hamilton, los Bedfords y otros, se han separado en esta ocasión de las huestes conservadoras, y se cree que el mismo lord Derby no hará en los lares ni aun la oposición templada que Disraeli ha hecho a esta medida en los comunes.

Sin embargo, whigs de la importancia de los Rossells y de los Greys, han combatido y combaten el voto electoral secreto, porque persisten en tenerlo por depresivo de las nobles cualidades de carácter inglés y de la sinceridad y grandeza del régimen constitucional. El porvenir decidirá.

La reforma militar, como ya les dije, ha tropezado con oposiciones algo más violentas, la del patriarado y la del partido que se ha llamado en el Parlamento de los coronales.

Las novedades de la semana han sido el éxito fabuloso del empréstito francés, que mirado con desconfianza al principio por los príncipes de la banca inglesa, luego se ha entonado rápidamente con 3 por 100 de prima, la llegada de los emperadores del Brasil a Londres y la apertura de la última sección del ferrocarril subterráneo, que enlaza ya toda la circunferencia de esta inmensa metrópoli. ¡Qué obra tan gigantesca, que deja bien atrás la famosa del túnel por bajo del Tamesis! La sección última comprende todo el distrito desde Blackfriars y San Pablo hasta la casa-palacio del lord-corregidor, de manera que desde los puntos más lejanos de Londres, por 2 rs., y en media hora, se viene hasta la catedral de San Pablo, la Bolsa y el Banco.

El emperador y la emperatriz del Brasil, que recuerdan sin duda el refraán de que a quien madruga Dios ayuda, se han aprovechado de este ferrocarril para ir a las seis de la mañana a visitar San Pablo, Guidhall ó Ayuntamiento, el Parlamento y la abadía de Westminster. Viven como particulares en el antiguo hotel Miward, donde están también los duques de Osuna y marqueses de Peñafiel.

NOTICIAS GENERALES.

He aquí los pronósticos del zaragozano Castillo para el presente mes de Julio:

«Día 9.—Cuarto menguante.—Viento norte fresco tres días, otros calientes y muy seco en partes, en otras bochorno y nieblas altas, las cuales, de cuatro a ocho de la tarde se forman en grandes nubarrones, y donde esto sucede conéctase con grandes pedriscos y huracanes antes de la tempestad.

Día 17.—Luna nueva.—Gran calor, bochorno, nubes; formáanse tronadas que son disipadas por el calor; pero en su primer periodo apedrean con violencia.

Día 25.—Cuarto creciente.—Sigue el calor, y los vientos cambian en N. y O.; se forman ráfagas horizontales, por cuyo motivo el viento refresca y hay tronadas al N. de España.

Día 31.—Luna llena.—El viento E. vuelve en ciertos puntos de España, siendo tan cálido y tempestuoso que se forman tronadas completamente cargadas de electricidad; son lineales y su rapidez es causa de varios cambios atmosféricos en una misma hora en España y fuera.

Hoy da principio la solemne novena de Nuestra Señora del Carmen, que anualmente se celebra en la iglesia de la cárcel de Villa. Los sermones están a cargo de notables oradores, entre otros los señores Cardona, P. Tornos, Yagüe y D. Emilio Santa María.

Leeamos con gusto en el periódico de Gibraltar *El Calpense*:

«Recomendamos a nuestros lectores no dejen de ver la medalla que los católicos de Gibraltar ofrecen a Su Santidad en ocasión de su Jubileo pontifical. Es una obra maestra de precisión y elegancia artística, reunida a una grande sencillez de excelente gusto. Tenemos entendido será enviada la semana

venidera por nuestro Prelado a Su Santidad, acompañada de la felicitación que 7.873 católicos le dirigieron por telegrama en la ocasión mencionada. Dicha felicitación está escrita en pergamino con caracteres góticos y arabescos a imitación de los códigos de la edad media: es trabajo muy delicado y de mucho gusto.

En el anverso de la medalla está el busto de Pío IX y en el reverso la siguiente inscripción: «*To Pius IX in loving token of affectionate congratulation on his Pontifical Jubilee from the Catholics of Gibraltar*»—que traducido en castellano dice: «A Pío IX en prueba de afectuosa congratulación en su Jubileo Pontifical, de los católicos de Gibraltar.»

Dice un periódico:

«Con las nuevas monedas de cobre de céntimos de peseta son ya tres las clases de moneda de este metal que están en circulación en Madrid, a saber: las antiguas, las de céntimos de escudo y las de céntimos de peseta, con lo cual se produce gran confusión a las personas poco peritas en contabilidad, entre quienes circulan. Es, pues, de absoluta necesidad que quede solo en circulación una de las referidas clases para evitar los abusos y los perjuicios que pueda haber en la reducción de unas monedas a otras.»

El almirantazgo alemán proyecta para este verano una exploración completa del mar Báltico, haciendo un examen profundo de las corrientes que vienen del mar del Norte. El aviso *Pomerania* es el encargado de esta empresa, y la comisión se hará al mar dentro de pocos días del puerto de Kiel. Primeramente irá a Stokholm por la costa norte de Bornholm y el Estrecho de Calmar, y luego, siguiendo la costa oriental de Gotlandia, hará rumbo a Memel para recorrer en seguida las costas prusianas y mecklemburguesas. La exploración continuará en el año próximo.

Según anuncia la Dirección de la Caja general de Depósitos el día 40 del actual verificará dicha Caja el canje por billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la Tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 271 al 290 inclusive.

El mismo día satisfará dicha Caja las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 63 al 64 inclusive.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Isabel, reina de Portugal.

SANTO DE MAÑANA. San Cirilo, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde principia la novena anual a Nuestra Señora del Carmen; a la diez será la Misa mayor con sermones que predicará D. Mariano Yagüe, y por la tarde en los ejercicios será orador don Emilio Santa María.

En la iglesia de Monserrat celebra la Archicofradía Sacramental la fiesta solemne anual a Jesús Sacramentado, y predicará en la Misa mayor D. Jaime Cardona; por la tarde se cantarán completas, terminando con la procesion de visita de altares y la reserva.

También en la parroquia de San Ginés se hará función de visita de altares y la reserva. Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Carmen, y serán oradores: en Santa Cruz, el Padre Venceslao Pardo en la Misa mayor, y D. Antonio Sánchez Barrios por la tarde; en San Antonio del Prado, el Sr. Barrios por la mañana, y D. José Romero por la tarde, y en San José, el Padre Tornos solo por la tarde.

Continúa la novena de la Virgen del Milagro en las Descalzas Reales, y predicará por la tarde D. Isidro de la Fuente y Almazán.

Por la tarde habrá ejercicios con sermones, que predicarán: en los Servitas, D. Félix Amor, y en el Carmen Calzado, D. Luis Peraltá.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID. Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz ó en las monjas Catalinas.

SANTOS DEL LUNES. Santos Amalia y Rufina, hermanas vírgenes y mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde continúa la novena de la Virgen del Carmen; a las diez habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios será orador D. Cipriano Tornos.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

COLECCION

SERMONES PANEGÍRICOS, DOGMÁTICOS, MORALES

Y PLATICAS,

PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA.

OBRA DEDICADA A LOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS,

POR EL PRESBITERO

DON ILDEFONSO JOAQUIN INFANTE,

Doctor en Sagrada Teología, dignidad Maestrescuela de la catedral de Segovia y Secretario de Cámara del mismo Obispado.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Teniendo en cuenta la época por la que está pasando el Clero español, y deseando que todos puedan adquirir esta obra, haremos la publicación por tomos, por ser medio menos oneroso que por entregas, y a un precio reducido, atendiendo al papel y tipo. La obra constará de tres ó cuatro tomos, que contendrán *Sermones Panegíricos, Dogmáticos, Morales, y Pláticas* para todos los domingos del año y para la Santa Cuaresma.

PRECIOS Y PUNTOS DE VENTA.

	REALES.
En Madrid..... en rústica, el tomo.....	20
..... en holandesa, id.....	26
En Provincias..... en rústica, id.....	22
..... en holandesa, id.....	28
En Ultramar y Extranjero, en rústica, id.....	36
..... en holandesa, id.....	42

Se escribe en Madrid en casa del editor, Sr. D. Segundo Martínez, Travesía de San Mateo, 42, principal.

Advertencia. Para los señores suscritores de Segovia y su provincia hay hecho un depósito en casa del Presbítero D. Francisco Silva, a quien harán los pedidos.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos ó inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, tífico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidez, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atonación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

memor, a 70 re. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sánchez Ocaña. NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Monnier, 223, boulevard Pereire, en París. Agencia franco-española, Sordo, 31; por

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—¡Lado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo de Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gailard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cadix, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

LE REPRODUCTIF (EL REPRODUCTOR)

para imprimir uno mismo. Este aparato, de una extraordinaria sencillez, permite imprimir instantáneamente de uno a mil ejemplares, sea planos, dibujos, circulares, misiva, etc., trazados con tinta y sobre papel, como se hace ordinariamente. Resultado infalible y garantizado. BERRINGER. Pasaje du Grand Cerf, 2, en París. Dirigirse a la Agencia franco-española, número 31, calle del Sordo, Madrid, la cual sirve los pedidos.